

desenlace favorable en el proceso de paz salvadoreño.

No obstante, los resultados en las negociaciones se empiezan a ver hasta que hay una fecha límite inamovible: el último día del mes de abril, ya que la nueva Asamblea Legislativa tomaría posesión el 1 de mayo. De no haberse logrado la "Declaración de México", firmada el 27 de abril, las reformas a la Constitución, de darse, hubiesen tenido que esperar tres años más. Lo que este acuerdo dejó en claro, es que el proceso de negociación es irreversible, ya que de no haber sido así, ese era el momento "ad-hoc" para revertirlo.

III. El "nudo gordiano" en las negociaciones

Luego del acuerdo alcanzado en el mes de abril, en materia constitucional, se crearon muchas expectativas de que un cese de hostilidades estaba próximo. Los hechos demostraron lo contrario, ya que hubo necesidad de un intercambio de cartas entre el Secretario de Estado de los Estados Unidos, James Baker, y el entonces Ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, Alexander Bessmertnykh, con el Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, en el que los dos primeros solicitaban al segundo su "intervención directa" en el proceso de negociación salvadoreño. El señor Pérez de Cuéllar manifestó que esa había sido siempre una opción, pero que su representante, Álvaro de Soto, tenía todo su apoyo, y que el problema de fondo era un "nudo gordiano" que se había formado en las negociaciones.

Transcurridas un par de semanas, el señor Secretario General invitaba a la sede central de la ONU, en la ciudad de Nueva York, a la delegación del gobierno, encabezada en esa oportunidad por el Presidente Alfredo Cristiani, y a la delegación del Fmln, encabezada por los cinco comandantes que forman la comandancia general de dicha agrupación. El tipo de diplomacia a realizar sería "pendular", y el objetivo era desentramar el proceso de negociación, o en otras palabras, solucionar la absurda petición del Fmln: la incorporación de combatientes suyos en la Fuerza Armada.

Cabe hacer notar, que 1991 fue un año de mucha actividad internacional de parte del Presidente Cristiani. Con una visión muy propia de él, se dio cuenta que la tradicional fortaleza política de la guerrilla provenía del apoyo internacional con que habían contado, y que para concluir exitosamente la negociación, era necesario revertir lo anterior y que el apoyo político de la comunidad internacional se diese en favor de la paz. Fue así cómo entre otros, visitó los Estados Unidos, México, Venezuela, Colombia, Chile, Argentina, Uruguay, y varios viajes a distintos países centroamericanos.

Los resultados no se hicieron esperar. A pesar que el Fmln llegó a Nueva York con una propuesta de tregua propagandística, y con un claro esquema de paz armada —la cual les permitiría llegar a 1994 con dos opciones, la democrática y la de lucha armada—, la presión a que se vieron sometidos fue tan grande, que el "nudo gordiano" quedó totalmente desamarrado. Importante participación en favor de la paz tuvieron los embajadores de los países "amigos del Secretario General": México, España, Venezuela y Colombia. El "Acuerdo de Nueva York", firmado el 25 de septiembre, fue el principio del fin de la guerra. En él se cambió el marco de referencia acordado en Ginebra —abril de 1990— por la "agenda comprimida", la cual reduciría a una sola fase las dos acordadas en Ginebra, y facilitaría el llegar a la obtención de acuerdos finales.

IV. Se empieza a vislumbrar la nueva sociedad

Aún cuando reaparece dentro de la sociedad un problema tan serio como es el de los secuestros, y que los indicios hacen presagiar que habrá otros nuevos tal como el tráfico de drogas, problemas que habrá que combatir con todos los medios legales que se tengan a mano, el país navega en la



1991 fue un año de mucha actividad internacional para el Presidente Cristiani, quien visitó, entre otros, al Presidente Bush, en la Casa Blanca. Foto de Larín/LPG.



Un soldado responde al fuego guerrillero en San José las Flores, cerca de Tonacatepeque: pronto entraremos a la postguerra. Foto: Corina Dufka/Reuter.

dirección correcta. Se instalan oficinas de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas (ONUSAL), en varias ciudades de la República. Si bien esta organización ha sido criticada, con cierta razón, también es cierto que su presencia en nuestro país es un avance, ya que se cuenta ahora con testigos internacionales que se espera actúen con objetividad. Habrá que recordar, que por haberse convertido El Salvador en "asunto" de política internacional, algunas organizaciones de tipo liberal se autoproclamaban vigilantes de los derechos humanos, reportando violaciones a éstos. En sectores afines de izquierda, algunas veces acusando en forma equivocada, y prácticamente guardando silencio cuando dichas

violaciones eran cometidas en personas del sector conservador.

Hubo para fines de año un acontecimiento sin precedentes en la historia de nuestro país: el fallo de culpabilidad dado por el tribunal de conciencia en el caso jesuitas, contra el Cnel. Guillermo Alfredo Benavides, y al Tte. Yushy René Mendoza. Por primera vez en nuestra historia, un Coronel del ejército es declarado culpable en juicio, por violaciones a los derechos humanos. Como se sabe, este caso tuvo tremendas implicaciones políticas contra el gobierno, y se había convertido en un obstáculo insalvable para el proceso de paz. A su vez, era la tabla de salvación del Fmln.

En materia legislativa, la Asamblea inició el proceso de reformas a la Constitución, aprobando con ello los acuerdos Goes-Fmln.

V. El obstáculo remanente: La desmovilización del Fmln

Las condiciones para que El Salvador pueda vivir en paz, están dadas. Lo que falta, es que el Fmln logre vencer el trauma psicológico que para ellos representa su desmovilización. Entendemos que esto no será nada fácil para ellos, sin embargo, deben hacerlo. Mientras más pronto lo hagan, mejor para todos, especialmente para el pueblo por el cual una vez dijeron luchar.

El Fmln debe comprender que no se trata de entregar todo y no recibir nada a cambio. El Presidente Cristiani lo dijo claramente en su discurso inaugural: "No se trata de vencedores ni vencidos". De lo que se trata es de que no hay espacio para que continúen con violencia irracional, ya que hay espacio para todos en esta sociedad democrática. Si su plataforma política es buena y el pueblo los apoya, tienen la opción de llegar al poder. Se les pide que dejen la locura de la guerra por la sensatez de la paz. Lo que se les ofrece a cambio es igualdad de condiciones para su participación política, dentro de un esquema democrático similar al de cualquier otra democracia occidental.

En cualquier forma, el marco para convivir pacíficamente está dado, y el acuerdo de paz tan esperado —con el cual entraremos de lleno a la postguerra— pronto llegará.